



Trabajo Final de grado. Manuscrito Científico.

La potencialidad turística de la Cultura Hippie en San Marcos Sierras, Córdoba.

The tourism potential of the Hippie Culture in San Marcos Sierras, Córdoba.

Autora: Sterrantino Sara

Carrera: Licenciatura en Gestión Turística

Legajo: TUR00708

DNI: 42051391

Tutor/a: Mansilla, Melina Noel

Córdoba, Argentina, noviembre 2021.

Índice

Índice	1
Resumen	1
Abstract	2
Introducción	3
Métodos	11
Resultados	13
Discusión	19
Referencias	31

Resumen

Este trabajo analizó la cultura hippie de los habitantes de San Marcos Sierras, provincia de Córdoba. Se estudiaron sus aspectos identitarios, vivencias cotidianas y costumbres representativas. El objetivo fue evaluar su potencial como atractivo turístico. Se trató de una investigación exploratoria de enfoque cualitativo. Las técnicas de recolección de datos fueron análisis de contenido, relevamiento turístico y entrevistas. Los datos fueron analizados de acuerdo con el modelo creado por Domínguez de Nakayama (1997), donde se determinó la potencialidad turística de los recursos seleccionados. Los resultados revelaron que la población en estudio no se identificaba con el término *hippie*, sin embargo, sus prácticas se vincularon con las definiciones más difundidas en el imaginario colectivo de la cultura. Se abordaron los sentidos del territorio ancestral. Se identificó un perfil de turista que busca tranquilidad, el encuentro con su interior, las prácticas naturistas y el contacto con la naturaleza. Se concluye que el patrimonio más representativo que tiene la cultura *hippie* en San Marcos Sierras es el Museo Hippie. Por otro lado, se reconocieron distintos recursos de la comunidad que forman parte del patrimonio inmaterial como: la feria artesanal, los hábitos cotidianos sobre la salud y bienestar. Estos manifiestan la identidad simbólica de los habitantes. Se determinó que todos los recursos mencionados presentan potencial turístico y que su atraktividad es alta para un tipo de demanda que busque realizar turismo ecológico, espiritual, introspectivo o terapias holísticas.

Palabras clave: cultura hippie; potencialidad turística; naturismo; turismo *new age*.

Abstract

This work analyzed the hippie culture of the inhabitants of San Marcos Sierras, province of Córdoba. Their identity aspects, daily experiences and representative customs were studied. The objective was to evaluate its potential as a tourist attraction. It was an exploratory research with a qualitative approach. The data collection techniques were content analysis, tourist survey and interviews. The data were analyzed according to the model created by Domínguez de Nakayama, where the tourist potential of the selected resources was determined. The results revealed that the study population did not identify with the term hippie, however, its practices were linked to the most widespread definitions in the collective imaginary of culture. The senses of the ancestral territory were addressed, a profile of a tourist who seeks tranquility, an encounter with its interior, naturist practices and contact with nature was discovered. It is concluded that the most representative heritage that the hippie culture has in San Marcos Sierras is the Hippie Museum. On the other hand, different resources of the community that are part of the intangible heritage were recognized, such as: the craft fair, daily habits about health and well-being. These manifest the symbolic identity of the inhabitants. It was determined that all the resources presented tourist potential. Its attractiveness is high for a type of demand that seeks to carry out ecological, spiritual, introspective tourism or holistic therapies.

Keywords: hippie culture; tourist potential; naturism; new age tourism.

Introducción

En este trabajo se analiza la cultura hippie de los habitantes de la localidad de San Marcos Sierras, dentro de la provincia de Córdoba, para estudiar sus aspectos identitarios, sus vivencias cotidianas y costumbres más representativas y evaluar su potencial como atractivo turístico.

El primer concepto a abordar es el de patrimonio, el cual proviene del latín *patrimonium*, “lo que significa legado de los padres, es decir conjunto de bienes que una persona hereda de una comunidad, incluyendo los bienes creados o incorporados por su titular” (Nakayama, 1997). Este concepto puede ser abordado desde la concepción, material (cosas) o la inmaterial (historias, creencias, organización) la cual se analiza en este documento.

Otro concepto relacionado con la temática de este trabajo es el de cultura, el cual comprende una gran diversidad de elementos, según Hofstede (1991) es “la programación mental colectiva que diferencia a miembros de un grupo o categoría de personas de los otros” (en Farías Nazel, 2007, p. 87). Otro autor la define como:

los modos de vida de las personas, sus maneras de ser y de actuar, las instituciones que crea, los instrumentos que fabrica, los conocimientos que conquista, los símbolos con que se expresa, las pautas de conducta y los valores que lo orientan. (de Denaro, 2005, p. 5).

Se considera un factor determinante para definir el patrimonio cultural de una sociedad, su capacidad para representar simbólicamente una identidad (Prats, 1997). En virtud de esto la expresión patrimonio cultural inmaterial es entendida como:

las tradiciones o expresiones vivas, como tradiciones orales, artes del espectáculo, usos sociales, rituales, actos festivos, conocimientos y prácticas relativos a la naturaleza y el universo, y saberes y técnicas vinculados a la artesanía tradicional. (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Unesco, 2003, <http://bit.ly/2JNmsJL>).

Como objeto de estudio, se aborda la cultura hippie. Se entiende al término *hippie* definido por la Real Academia Española (2021) como un “movimiento de carácter contracultural y juvenil, surgido en los Estados Unidos de América en la década de 1960 y caracterizado por su pacifismo y su actitud inconformista hacia las estructuras sociales vigentes”.

En el marco de esta investigación se consideran prácticas sociales, a las diferentes acciones identitarias de sujetos pertenecientes a una cultura específica, sus percepciones, sus comportamientos, y la manera de abordar la realidad, dichas acciones se encuentran determinadas por el contexto y bajo diferentes condiciones estructurales.

Para el abordaje de la temática se busca determinar la potencialidad turística de una parte de la cultura del destino en estudio, investigando la potencialidad de los diferentes recursos, por lo cual, de acuerdo con Domínguez de Nakayama (1997), para que un elemento de la cultura sea considerado un *recurso turístico* debe cumplir con determinados requisitos:

- Atractividad: determinada por sus cualidades intrínsecas (representatividad, autenticidad, valor estético, etc.), el conocimiento existente de los usuarios acerca del bien y sus preferencias.

- Aptitud: dada por su capacidad de uso, las condiciones necesarias para la satisfacción del usuario y la capacidad de integración con otros recursos del patrimonio territorial.
- Disponibilidad física, que permita el acceso al bien; temporal, de acuerdo con los días y horarios en que es posible su visita; y administrativa, en cuanto a las condiciones que se deben cumplir para el disfrute del bien.

Asociada la potencialidad a una nueva temática llamada turismo *new age*, la cual, en el marco de esta investigación se entiende como, las prácticas y representaciones de lo ancestral, tradicional, puro y auténtico retomadas por grupos que militan el reconocimiento de las mismas al patrimonio cultural regional, nacional y global, configurando así, nuevas interpretaciones sobre los otros. Las articulaciones entre la nueva modalidad de turismo y las culturas tradicionales (étnicas o populares) cada vez se hacen más constantes en América Latina.

En cuanto antecedentes del patrimonio cultural intangible, se pueden mencionar como aportes de interés a las siguientes investigaciones.

Como el caso de Torres Obando (2015) en su escrito “Turismo comunitario y su estudio: reflexiones desde un enfoque cultural propositivo para el desarrollo rural” donde planteó una discusión teórica basada en una experiencia de campo en Villa Chagüitillo, Nicaragua (Sébaco-Matagalpa). Esta investigación documental tuvo la finalidad de comprender cómo las diferentes modalidades de turismo alternativo, cultural y rural representan el eje sustentador del turismo comunitario. Este tipo de turismo se complementa con otras actividades económicas, integrando a las diferentes unidades familiares en su proceso de producción, facilitando de esa manera el desarrollo rural.

El escrito concluye en que debe entenderse al turismo comunitario como una alternativa económica que se vale del turismo cultural y rural. Ambos se engranan con los demás procesos productivos locales, tanto en su dinámica como a nivel organizativo, con un sentido de asociatividad o de cooperatividad, integrando a las familias y todas sus unidades domésticas.

Por su parte, Trigo, Guzmán, Pesántez y Gálve (2018) en su investigación “Turismo cultural, patrimonio inmaterial y elementos que inciden en la diferente satisfacción del visitante a partir del estudio del sombrero de paja toquilla” realizada en Cuenca (Ecuador), interpretaron las diferencias sobre la valoración y la satisfacción de los turistas. A través de variables sociodemográficas, sociolaborales y de conocimiento previo sobre el destino, con el objetivo de identificar cuáles fueron más importantes. Se trató de una investigación descriptiva y cualitativa.

Los autores concluyeron en que, se debe conocer cuáles son los rasgos que se valoran en un destino relacionado con el patrimonio cultural inmaterial. Definen que los turistas han demostrado ser sujetos complejos, en los que interactúan diferentes factores en paralelo, que incluso se superponen, para explicar sus diferencias, lo que hace difícil, en cierto modo, obtener una imagen homogénea o “congelada” de los mismos.

Olivera (2011) en su investigación titulada “Patrimonio inmaterial, recurso turístico y espíritu de los territorios” a través de una metodología cualitativa, analizó que el patrimonio no solo es un recurso turístico, sino también un factor fundamental de identidad, y sociabilidad, y que su gran vulnerabilidad hizo necesarias urgentes medidas de protección para preservar la diversidad cultural en un mundo globalizado. Con este fin la UNESCO ha proclamado Patrimonio de la Humanidad varios bienes intangibles.

Relacionados con ese patrimonio han surgido nuevos turismos, además del tradicional turismo étnico, como el esotérico y las nuevas modalidades de turismo.

La autora concluyó que lo inmaterial no debería ser tratado sólo como recurso, es necesario reconocer y preservar sus valores, para que verdaderamente sea sostenible y auténtico. No obstante, se estudió que se ha impuesto un determinado tipo de resurrección del folklore, en contra de los deseos de la población local.

Como antecedente hallado sobre el tema, es posible citar la publicación “Imaginario turístico, construcción de atractivos y New Age” elaborada por Oviedo (2017), la cual abordó las experiencias sociales y culturales de los sujetos geográficos, sus perspectivas culturales y nuevas modalidades turísticas. Se trató de un trabajo exploratorio y descriptivo sustentado en un abordaje cualitativo, citado en San Marcos Sierra, Córdoba, Argentina. La misma concluyó en que el turismo *new age* representa una manifestación más amplia de un cambio social y cultural, que experimentan algunos sectores sociales y una experiencia turística novedosa. Este análisis se dio sobre actores que operaban en la valoración desigual de los atractivos, se utilizaron un arsenal de signos que son completamente externos a la vida cotidiana del lugar, es decir, signos construidos, como la etiqueta de pueblo hippie que se le dio a la localidad de San Marcos, el mote de *aldea new age* o de localidad natural. Todos estos imaginarios turísticos convivieron y se superpusieron, en tensiones y negociaciones permanentes construyendo sentidos turísticos para la localidad de San Marcos Sierras.

Trimano (2015), en su investigación titulada “Integración social y nueva ruralidad: ser ¿hippie? en el campo” analizó las localidades rurales del Valle de Traslasierra, al oeste de la provincia de Córdoba (Argentina). La misma fue realizada a través de entrevistas y análisis bibliográfico. La investigación tuvo por objeto a quienes, en busca

de alternativas de vida frente al modelo de la ciudad, son etiquetados por la sociedad receptora con el nombre de *hippies*.

La investigación concluye, en que los actores que conviven en Las Calles construyeron sus propios corpus simbólicos identitarios. Desde una comunicación silenciosa, fundamentalmente centrada en lo kinésico y el plano visual, los *hippies* son prejuizados frente al despliegue de un lenguaje corporal, un argot, un modo de vida particular que los distingue del resto de habitantes.

Esta investigación tiene como tema central la potencialidad turística del patrimonio cultural inmaterial de la cultura hippie perteneciente a San Marcos Sierra, Córdoba, Argentina. El concepto de patrimonio cultural inmaterial incluye bienes intangibles como creencias, tradiciones, vestimenta, y gastronomía que representa a un segmento de individuos de determinada población o grupo y su modo de vida. Por su parte, la cultura hippie define un movimiento sociocultural identificado por manifestaciones como la simplicidad voluntaria, el amor libre, la revolución sexual, el ecologismo, la libre expresión de la subjetividad y la creatividad.

Diferentes relevamientos sobre destinos turísticos ya posicionados como principales en el mercado, demuestran la importancia de identificar sus símbolos intangibles representativos para así definir su potencialidad turística como se hace en este caso con la localidad de San Marcos Sierra, Córdoba. El alcance de la investigación contempla dos instancias. La primera se centra en la necesidad de identificar las características intrínsecas del elemento cultural como elemento representativo, icónico e identitario de la comunidad local para reconocer su valor simbólico y patrimonial. La segunda instancia contempla la evaluación técnica del elemento para determinar su potencialidad

como recurso turístico y su posterior utilización en el diseño de nuevos productos turísticos.

Las preguntas que guían esta investigación son: ¿Qué elementos inmateriales de las comunidades hippie de San Marcos Sierra, provincia de Córdoba, son representativos e identitarios de su cultura? ¿Cuál es el valor patrimonial de tales elementos? ¿Qué potencialidad turística presenta el patrimonio cultural inmaterial como recurso turístico?

La relevancia del tema patrimonio cultural y turismo radica en diversos factores. Por un lado, el mercado turístico actual da cuenta de un acentuado interés en el conocimiento y disfrute de la cultura local como parte esencial de la experiencia turística. Esto explica el notable crecimiento del turismo cultural y modalidades relacionadas, como el turismo vivencial y el turismo rural comunitario. Por lo tanto, la puesta en valor del patrimonio cultural –en todas sus manifestaciones- se ha convertido de una necesidad para los destinos que quieran potenciar su atraktividad turística. En contrapartida, cuando el turismo adquiere masividad, son altos los riesgos que asume el acervo cultural de las comunidades receptoras. En este contexto, los procesos de patrimonialización, cuando son sustentados en una gestión eficiente, pueden contribuir a la protección de los elementos culturales en cuestión; aunque, en otros casos, contribuyen a reforzar la atraktividad de bienes patrimoniales, lo que puede incentivar un uso turístico aún mayor, con los consiguientes impactos. Por esta razón, abordar el tema de patrimonialización de la cultura *hippie* resulta de utilidad para identificar elementos culturales plausibles de ser patrimonializados, desarrollar propuestas de puesta en valor de elementos patrimoniales, analizar los impactos del uso turístico del patrimonio cultural inmaterial a nivel local, diseñar productos turísticos que potencien la

atractividad de los recursos culturales y crear modelos de gestión turística respetuosos de las comunidades anfitrionas.

Investigar el patrimonio cultural inmaterial es importante ya que permite identificar recursos con potencial turístico, lo cual radica en seleccionar los bienes intangibles representativos de una cultura, con el fin de potenciar a un destino como atractivo turístico. Para hacerlo y proyectarlo como destino turístico, se necesitan condiciones que generen su disponibilidad.

Diferentes estudios técnicos sobre la nueva tendencia llamada neo-ruralidad o contraurbanización, explican cómo los procesos de globalización han motivado a los ciudadanos a instalarse en espacios rurales con la voluntad de cambiar su modo de vida. Se entiende este como un fenómeno dinámico, multidimensional, temporal, espacial, espiritual y experiencial. Por lo cual, la cultura *hippie* manifestándose a través de una cotidianeidad pacifista, a través de trabajos artesanales, prácticas de meditación, experiencias espirituales y modos de vida diferentes a los convencionales permite el cambio buscado, situando este estilo de vida en la localidad de San Marcos Sierras, Córdoba, la cual, al ser un área natural protegida, rodeada de río y montaña, brinda el espacio geográfico indicado.

Objetivo general: Analizar el valor patrimonial de la cultura hippie de San Marcos Sierra, provincia de Córdoba, con el fin de determinar su potencialidad turística.

Objetivos específicos:

1. Identificar el valor cultural y demás manifestaciones inmateriales que sean representativas e identitarias de las comunidades hippies.

2. Evaluar la atractividad, la aptitud y la accesibilidad de la cultura local para determinar su potencial como recursos turísticos.

Métodos

Diseño

Por su alcance, se trató de una investigación exploratoria ya que no existen investigaciones previas, ni antecedentes sobre el tema, el mismo es más bien reciente, en especial en Argentina, donde no existió un marco normativo específico sobre la patrimonialización de la cultura hippie y su tratamiento en el marco del turismo. Se propuso un enfoque cualitativo, ya que la investigación se basó en las cualidades intrínsecas de los elementos culturales en estudio. Se utilizó un diseño no experimental y transversal.

Participantes

La unidad de análisis de esta investigación fue la población hippie de San Marcos Sierra, Córdoba. Para el abordaje del problema de investigación, se empleó una muestra no probabilística intencional que fue realizada a doce personas. Se entrevistó a quienes ocupan cargos en las Secretarías de Turismo y Cultura, dueños de campings, integrantes de las organizaciones no gubernamentales, integrantes de la asociación de prestadores de servicios turísticos, los primeros hombres y mujeres que se mudaron al lugar con el objetivo de cambiar su estilo de vida, artesanos y residentes de San Marcos Sierras, Córdoba, que se identifican con la cultura hippie.

Instrumentos

Para el planteamiento de los objetivos específicos, se propuso una triangulación de fuentes, lo que implicó la utilización de tres tipos de técnicas de recolección de datos:

análisis de contenido, entrevistas en profundidad y relevamiento turístico. Las dos primeras técnicas se aplicaron para la concreción del primer objetivo específico, mientras que el relevamiento turístico se orientó hacia el segundo objetivo.

El análisis de contenido se aplicó a distintos tipos de materiales: libros de texto, documentos históricos, expedientes, documentales, artículos periodísticos, revistas, leyes, ordenanzas, documentos digitales y demás fuentes de información referentes al tema en estudio. La aplicación de esta técnica tuvo por objetivo realizar una revisión de los antecedentes históricos del elemento cultural en estudio y rastrear las representaciones en torno a su valor patrimonial proveniente, en lo posible, de distintos actores de la sociedad.

Para el relevamiento turístico, se empleó el modelo de ficha técnica creado por Domínguez de Nakayama (1997) para distintos tipos de bienes culturales, donde se evaluó la evolución del destino, sus características, el dominio de los diferentes espacios, su valor y el estado de conservación. Además, su utilización y grado de protección. La información recolectada fue luego procesada siguiendo los parámetros de evaluación turística de recursos culturales propuestos por esta autora.

Las entrevistas realizadas abordaran cuestiones como el nivel de identificación hacia la cultura del lugar, modo de vida y costumbres cotidianas, comidas representativa, trabajos y pasatiempos, evolución histórica, diferentes manifestaciones culturales, iconos intangibles locales y prácticas culturales. El modo de implementación de las entrevistas fue telefónico, virtual y personal.

Análisis de datos

El análisis abarcó dos instancias. En primer lugar y en consonancia con el objetivo específico 1, a partir de los datos primarios –obtenidos en las entrevistas– y los datos secundarios –sobre los cuales se ha realizado análisis de contenido–, se hizo una descripción preliminar del elemento cultural en estudio. Dicha descripción se centró en las características intrínsecas que dieron cuenta de su relevancia como ícono cultural o su valor simbólico de la comunidad hippie. El análisis se focalizó especialmente en aquellas dimensiones que aparecieron como factores en común durante la etapa de recolección de datos a través de las técnicas propuestas. Se hizo hincapié, asimismo, en los argumentos que sustentaron el valor patrimonial del bien. En segunda instancia, el relevamiento turístico implicó un examen profundo de las siguientes dimensiones y subdimensiones del bien relevado, de acuerdo con el modelo de análisis desarrollado por Domínguez de Nakayama (1997): Atractividad: cualidades intrínsecas, conocimientos de los usuarios y preferencia de los usuarios. Aptitud: capacidad de uso, satisfacción del usuario y capacidad de integración. Accesibilidad: física, temporal y administrativa.

Resultados

El objetivo general de esta investigación fue analizar el valor del patrimonio de la cultura hippie en San Marcos Sierras, provincia de Córdoba. Se determinó su potencialidad turística, por lo que se analizaron diferentes manifestaciones culturales. Dentro de ellas se encuentra el museo hippie, el uso de plantas medicinales, la feria artesanal, la feria franca comunitaria, posadas naturistas y alojamientos ecológicos.

En cuanto al valor patrimonial, los datos encontrados identificaron diferentes organizaciones no gubernamentales que trabajan en conjunto para sustentar la preservación del medioambiente, la permacultura, actividades relacionadas con la salud, veganismo e hippismo. En el caso de las radios comunitarias llamadas Malos Hasta los Huesos y Asociación Civil Garabato, trabajan vinculadas a la cultura local a través de lo audiovisual. Son gestionadas por los mismos miembros, existe una escuela de medios llamada Pajarito Azul, la cual se especializa en hacer que la comunidad incorpore herramientas de medios de comunicación en especial radio y medios audiovisuales.

En cuanto a cuestiones medioambientales, se encuentra ECOVAS un grupo que trabaja sobre el tratamiento de residuos. A lo largo del corriente año se gestionó el proyecto que ha modificado el basural para un reciclado más eficiente. Por otro lado, se encuentra AGAPE una cooperativa de productores que en conjunto con Arte y Tierra ofrecen productos de artesanos directos al público en locales comerciales.

La comisión de la feria de artesanos se encarga de hacer una preselección los fines de semana largos para los visitantes y entre ellos mismos para sumar distintos productores locales a esa feria de artesanías. Cada una de las ferias tiene su comisión y se organiza de manera independiente con distintas reglas. Hace pocos años se creó la Feria Franca Comunitaria, integrada mayormente por productores que ofrecen productos regionales como la miel.

Con respecto al área turística, se encuentra la Asociación de Prestaciones de Servicios Turísticos sin fines de lucro, la cual nuclea a todas las actividades afines al turismo, remises, restaurantes y alojamientos. Es la encargada de representar y difundir

al pueblo en eventos como por ejemplo la Feria Internacional del Turismo, cuando se realiza en Buenos Aires, Argentina.

En función de abordar el primer objetivo específico, cuya esencia radica en identificar el valor cultural y demás manifestaciones inmateriales que sean representativas e identitarias de las comunidades hippies, se seleccionaron aquellos datos congruentes con las definiciones operacionales planteadas en el apartado de métodos.

Los documentos analizados se vinculan con las prácticas curativas locales. Palmieri y Geisa (2019) estudiaron la percepción, importancia y utilización efectiva de plantas relacionada con factores ecológicos y culturales. Se situaron en San Marcos Sierras, Córdoba, donde las personas demostraron decidir sobre su propio sistema de alimentación, accediendo a alimentos sanos y arraigados culturalmente. Sus entrevistados se refirieron al uso medicinal de ciertos taxones en simultáneo al empleo comestible. Concluyeron en que la soberanía alimentaria está indisolublemente ligada a la sanitaria. Se destaca así el rol del bosque nativo en la alimentación, salud y el sustento de las culturas.

Se debe destacar que en la localidad se realizan dos eventos relacionados con la cultura hippie, suspendidos temporalmente por la pandemia Covid19. Uno de ellos es el festival húngaro, el cual se lleva a cabo en febrero, en la plaza del pueblo y es organizado por la comunidad hippie. En la celebración se elige al hombre húngaro del pueblo y su fin es recreativo y de convocatoria abierta.

Por otro lado, la comunidad hippie celebra la fiesta de la luna llena. Los vecinos continúan la tradición local de reunirse por la noche en diferentes hogares, sin

establecimiento previo. Allí se realiza un fogón, donde alrededor se canta y baila para darle la bienvenida a la luna llena.

Otra actividad relacionada con la cultura hippie es el arribo de personas al pueblo, en busca de medicinas alternativas. Como atractivo de bienestar y salud, muchas personas visitan diferentes complejos, cabañas, campings y reservas naturistas, los cuales brindan la opción de realizar una experiencia de salud y sanación tanto interior como exterior.

A través de entrevistas a diferentes usuarios se hallaron de propuestas curativas. Las mismas se dan a conocer a través de los dueños de establecimientos de alojamientos, quienes le informan al turista sobre la medicina alternativa. En el caso de encontrar una respuesta receptiva se los guía hacia los lugares que disponen de las experiencias. Una de estas se trata de conocer a un vecino de más de cien años de edad, quién los recibe en su huerta de aloe vera, creada con el fin de promover la curación alternativa.

Uno de los entrevistados mencionó la sabiduría ancestral del lugar, el respeto por la tierra y la ausencia de farmacias en la localidad hasta hace pocas décadas. Además, sugiere la compra de tinturas madres disponibles en los negocios locales para diferentes curaciones interiores.

En otro caso, la propietaria de un complejo al lado del río menciona recibir turistas. Y que quienes lo deseen, son bienvenidos a realizar meditaciones, trabajo interno y terapias en movimiento con mucha actividad y meditaciones activas. Se hace mención en esta entrevista a lo beneficioso de las antiguas prácticas naturistas o *hippies*, en las que se bañaban sin ropa en el río para que todo el cuerpo respire y se sientan los rayos del sol, lo que en su cultura es nutritivo. El usuario además menciona que en ese pueblo se vive en libertad.

En relación con lo anterior, Serra (1997) argumenta la finalidad de tratamientos orgánicos basados medicina naturista desde terapias físicas hacia la armonía interior. Entiende al ser humano como un conjunto indisoluble de cuerpo, mente y espíritu. Denomina remedios básicos como la luz, el calor y el agua; El calor puede ser aplicado desde la toma directa del sol. La luz, evidentemente suma se refiere a la denominada Helioterapia (nombre que deriva de Helios= Sol). Por otro lado, la balneoterapia se trata de las curas naturistas vinculadas con baños, duchas, afusiones e irrigaciones.

Lo anteriormente mencionado, se relaciona con el anhelo de los pobladores de establecerse en San Marcos Sierras, con el fin de llevar una vida saludable en todos sus aspectos. Además, Serra (1997) hace mención a elementos naturales son lo extraídos del reino vegetal (principalmente) a las plantas medicinales y la miel, elementos que son de gran relevancia en San Marcos Sierras.

De acuerdo con el segundo objetivo específico el cual se trata de evaluar la atractividad, la aptitud y la accesibilidad de la cultura local para determinar su potencial como recursos turísticos se considera al Museo Hippie como el principal atractivo. Es un espacio referente de este fenómeno social, donde se citan relatos de Mahatma Gandhi, primer hombre en mostrarle al mundo que era posible conseguir cambios sociales y políticos sin violencia. El dueño y guía del museo, relata que no importa lo que haga el opresor con uno ni lo que uno le haga al opresor, lo que de verdad importa es lo que uno hace con uno.

El recorrido del museo puede ser realizado por un máximo de siete personas. Su capacidad de integración se encuentra vinculada a su ubicación. Para llegar al lugar se

recorren los túneles vegetales, estos son un atractivo natural y representativo de los mitos y leyendas del lugar.

Estos callejones son citados como atractivo turístico por organismos locales de turismo, en una zona en la que los árboles unen sus copas generando un microclima especial. Son pequeños caminos, para transitar a caminando ya que transmiten un fuerte nivel de energía, la gente los llama los callejones de los duendes.

En cuanto a la disponibilidad temporal el museo abre de jueves a domingos, desde las once de la mañana hasta las siete de la tarde, durante todo el año. La visita guiada se realiza con un costo por persona y a lo largo de la misma pueden sacarse fotografías.

La atraktividad de la feria artesanal se destaca por la tradición local de comercializar productos regionales elaborados por los propios vendedores. El atractivo se encuentra en la elaboración de productos con materia prima nativa, obtenida de las plantas de la localidad, entre otros materiales. Son creados a través de técnicas, enseñadas por la comunidad local, respetando los valores originarios de los pueblos que habitaron la región. Existen sitios de servicios gastronómicos que ofrecen alimentos de palio vegetariano, denominados así por los locales, en honor al hombre paleolítico que comía lo que tenía a su alrededor, descartando comidas ultraprocesadas.

El objetivo de quienes integran la feria era no depender de una economía laboral agroindustrial o comercial, creando así lo que ellos denominan arte popular. La feria se conforma por una generación de naturalistas, artesanos, vegetarianos, pacifistas e hippies. En la misma, se comercializan productos caseros y hortícolas, cosmética natural, instrumentos, cueros y títeres, bajo la reglamentación de que el producto sea elaborado artesanalmente, no comprado y revendido.

La feria se localiza sobre la calle de la plaza principal del pueblo, comienza al atardecer de todos los fines de semana, durante la temporada alta. También se realiza durante los fines de semana largos y algunos días cuando las temperaturas suben. En el caso de que las condiciones climáticas sean desfavorables, la misma es suspendida. Dispone de un espacio de venta desocupado, para aquellos que deseen ofrecer sus productos durante un fin de semana, estableciendo así vínculo con los artesanos de las comunidades vecinas. La entrada es libre y gratuita, no hay límite de capacidad de carga establecido para quienes deseen visitarla.

Por otro lado, a la orilla del río se encuentra La Feria Franca, en la cual se permite revender productos. La disponibilidad temporal es igual que la de la Feria de Artesanos.

En relación con la importancia de culturas particulares, Avila y Palladino (2019) relevaron los sentidos nativos en sitios específicos del territorio ancestral. Sobre la accesibilidad, les solicitaron pedir permiso y entrar con respeto, para no ofender a los espíritus que allí viven. Ellos observaron un gran atractivo en la participación de recorridos ancestrales. En donde, citan a un miembro de la localidad quien afirma que las pencas son para ellos los testigos del paso del tiempo los guerreros que custodian el lugar, que los observan y deciden si les abren o no los caminos y las puertas espirituales. “No cualquiera está preparado para tomar los mensajes y saber leerlos. No cualquiera está preparado en el corazón” Avila y Palladino (2019, p. 24). Se destaca el respeto por la tierra, las huertas y los cultivos nativos.

Discusión

Esta investigación tuvo como objetivo general distinguir el valor patrimonial de la cultura hippie, en San Marcos Sierras, Córdoba. Con el fin de identificar su

potencialidad turística se ha elegido una comunidad que ya ha sido objeto de estudio de otras disciplinas. No obstante, esta investigación es la primera desde un enfoque de evaluación turística.

La fortaleza de esta investigación radica en dos aspectos. Primero se trata de una investigación única, ya que no existen antecedentes académicos o científicos sobre el tema, en los que se estudie a la cultura *hippie* como disparador de potencial turístico. Por otra parte, la temática puede resultar interesante para quienes desarrollan turismo receptivo en su localidad. Les permite analizar un nuevo segmento de demanda orientado al turismo ecológico, de terapias holísticas o espiritual introspectivo, lo que es una alternativa para cubrir nuevos segmentos de mercado.

En contraposición, las debilidades de esta investigación se vinculan con la extensión del instrumento de estudio. Si bien resultó preciso en cuanto a la información que se deseaba obtener, no se tuvo en cuenta el tiempo de respuesta del que no disponían algunos entrevistados. Se considera que hubiese sido de mayor eficiencia utilizar entrevistas con menor cantidad de preguntas y emplear encuestas como técnica complementaria y facilitadora, para adecuarse a los tiempos de los entrevistados.

Respecto a la población en estudio, algunas personas manifestaron desacuerdo con los términos a utilizar al momento de formular las preguntas. Además, hubo dificultad en relación a los tiempos de coordinación de entrevistas. La población en estudio acostumbra una vida con horarios desestructurados, que reflejan una organización del día a día sin altos niveles de estructura. Se recomienda para un mejor encuentro con la muestra, establecerse en San Marcos Sierras, Córdoba durante al menos dos días. Los entrevistados se encuentran altamente predispuestos a brindar alojamiento gratuito a los

investigadores y participar en la experiencia. Así se podría obtener un mayor conocimiento del lugar y su cultura.

El primer objetivo específico de esta investigación busca identificar el valor cultural de las manifestaciones representativas de las comunidades *hippies*. Se comprobó que la feria de artesanos, el museo hippie y los callejones vegetales son elementos de gran valor patrimonial para la comunidad. Las manifestaciones que se consideran más identitarias son los productos artesanales, el uso de terapias holísticas, la práctica de meditación y yoga, el deseo de bienestar constante y el respeto por el prójimo como valor identitario.

Sin embargo, la muestra entrevistada reveló inconformidad en cuanto a su autopercepción bajo la etiqueta de *hippie*; en contraposición se identificaron como naturistas, veganistas, pacifistas y preferentemente sólo como humanos. En esta misma línea, existen generalizaciones a nivel regional. Trimano (2015) revela que en otras localidades de la provincia de Córdoba tampoco se embanderan bajo el movimiento cultural *hippie* como una vanguardia consciente, sino que se agrupan bajo significados propios. Aunque no puede negarse que en ambas localidades las manifestaciones políticas y culturales de estos grupos se asimilan a las de los *hippies* de los años 60.

En la localidad existe una tendencia a la ecología, a las prácticas veganas, la preservación del medioambiente, la permacultura y las casas construidas con adobe. Los locales dicen que esas prácticas se relacionan con lo *hippie* y así la gente lo identifica como pueblo *hippie*. Sin embargo, las prácticas de la comunidad local, se relacionan más bien con su ideología y con técnicas de preservación del medioambiente. En este sentido, en la investigación de Oviedo (2016) sobre San Marcos Sierras se describe al

turismo *new age* como la recreación de prácticas de origen oriental y naturistas mezcladas con un fuerte contenido psicológico. Manifiesta que los diferentes grupos de locales no aceptan la denominación de *new age*, pero si se identifican con muchas de sus creencias y prácticas.

En cuanto a los inicios de los asentamientos *hippies*, el abandono de las grandes ciudades se debió en ciertos casos al exilio de personas que se sintieron amenazadas durante la dictadura militar, dentro del período de 1976-1983 en Argentina. Hay quienes revelan haber sido profesores dentro de las villas en Buenos Aires y por cuestiones de índole políticas tuvieron que refugiarse en San Marcos Sierras. En relación con el tema, la investigación realizada en el Valle de Traslasierras por Trimano (2015), comprueba que los mal llamados *hippies* se identificaron como profesores. Ellos cuestionaban el sistema capitalista y daban la iniciativa de migrar como propuesta político-militante. La autora lo articula con diferentes prácticas sociales manifestadas para crear un espacio de libertad, como se mencionó anteriormente.

Otra parte de la población local proviene de Europa. Hace 40 años los primeros naturistas y vegetarianos elegían San Marcos Sierras por su microclima y por su comunidad protectora, donde todas las variantes coexistían y la diversidad cultural era respetada. Se destacaba la sabiduría ancestral y el respeto a la tierra. En relación con el tema, Trimano (2015) caracterizó periodos de arribos extranjeros a los valles de Traslasierras Córdoba. En el año 2000 la tercera ola se debió a un determinante psicosocial, a una disposición al cambio en busca de alternativas de vida frente al modelo de ciudad. Sucedió lo mismo en la región en análisis, en la búsqueda de un estilo de vida alternativo y saludable. Era un pueblo con poca cantidad de habitantes y

mucha producción de frutales. En cuanto a los servicios, el agua no llegaba a algunos sectores, utilizaban energías alternativas, paneles solares, desarrollo de permacultura y de construcciones sustentables.

La cultura hippie se identifica con el amor libre, la revolución sexual, el ecologismo, la paz, la libre expresión de la subjetividad y la creatividad. Las mujeres que se mudaron al lugar, se relacionaron con esas ideas, sin coincidir con el machismo que imperaba en la cultura local. Por lo cual, la localidad quedó dividida en diferentes grupos culturales, entre ellos los paisas o nativos y los llegados o *hippies*. Del mismo modo, en el Valle Traslasierras, Trimano (2015) marca una rivalidad entre la cultura preexistente y una emergente innovadora, donde los unía un territorio y los dividían diferencias culturales, simbólicas y económicas.

En San Marcos Sierras coexiste una gran libertad y mixtura cultural. Se puede utilizar la vestimenta que cada uno desee sin ser juzgado y expresarse a través de diversas manifestaciones artísticas. Los locales y visitantes definen al pueblo como un lugar libre. En relación con la libre expresión, Olivera (2011) menciona la importancia de reconocer y preservar los valores de lo inmaterial. Para respetar la expresión sentida y viva del alma popular como una autoconstrucción voluntaria y constante. Por otro lado, Trimano (2015) escribió sobre *hippies* en el Valle de Traslasierra, su modo de vida libre y receptivo a lo diverso. Allí, se pensó una nueva conciencia social, donde las experiencias, ideas y prácticas facilitan la construcción de una identidad colectiva.

Investigaciones como la de Trimano (2015) evidencian que los hábitos *hippies* se basan en el uso de medicinas con terapias alternativas y prácticas alimentarias vegetarianas. En esta investigación se registraron tratamientos con plantas medicinales

locales como tintura madre y aloes. En relación a esto, los residentes manifestaron una crítica al complejo farmacéutico por la introducción de productos artificiales, destacaron los beneficios del uso cotidiano de tintura madre, sus principios activos y propiedades. Algunos de ellos mencionaron pertenecer a grupos de medicina alternativa local.

En torno a este objetivo, se concluyó que más allá de la autopercepción o no de la muestra seleccionada con respecto a la cultura *hippie*, su estilo de vida tiene que ver con el cuidado de la naturaleza, el respeto por la tierra y las prácticas sustentables. Además, manifiestan alto pacifismo en el habla y el estilo de vida.

El segundo objetivo específico de la investigación evaluó la potencialidad turística de la cultura *hippie* a partir de su atractividad, aptitud y accesibilidad. Los resultados obtenidos permiten definir que la cultura *hippie* en San Marcos Sierras es atractiva para una demanda que busca hacer turismo alternativo, de interacción y contacto con la localidad receptora y la naturaleza. El valor intrínseco de la cultura manifestado en sus conocimientos, ideas y tradiciones vivas es el mayor atractivo.

La atractividad de San Marcos Sierras encuentra el valor intrínseco en las prácticas como la elaboración de productos utilizando elementos de la naturaleza local. La cultura además se manifiesta a través de actividades como: el yoga, la meditación y la vinculación desde el respeto entre pares y con los demás seres vivos animales y vegetales. Las diferentes filosofías de vida manifestadas por los grupos locales, como el cultivo de huertas, el uso de medicinas alternativas y el veganismo, son otros aspectos relevantes. De esta manera, el lugar permite a quien lo visite encontrar tranquilidad corporal y mental. En relación con el tema, Oviedo (2016) define la existencia de una gran cantidad de personas que inician un viaje con el fin de dar respuesta a inquietudes

espirituales y personales. Señala que buscan restablecer la armonía con el mundo y con ellos mismos, o desarrollar experiencias y prácticas que los conecten con esas búsquedas. Actividades como el turismo espiritual, se basan en el desarrollo interior de la persona a través del contacto con sanadores y guías espirituales, quienes con sus conocimientos y prácticas ancestrales previenen enfermedades, malestares físicos y mentales utilizando elementos naturales y fuentes energéticas. De esta manera, se satisfacen las necesidades de quienes deseen vivir una experiencia trascendental.

En cuanto al conocimiento de los usuarios que visitan el destino, la mayoría ronda entre los 25 y 50 años de edad. Se observaron grandes afluencias procedentes de las provincias de Santa Fe y Buenos Aires. Sus preferencias confirman la potencialidad turística del patrimonio cultural inmaterial. Buscan conocer a quienes viven allí, realizar un intercambio cultural de experiencias, vivencias prácticas y permanecer en destino de tres a siete días. Gran parte de la población actual de San Marcos Sierras, anteriormente visitó el lugar como turista. En coincidencia con el tema, Oviedo (2016) identifica la existencia de un perfil de turista que busca pasividad en las comunidades receptoras; se trata de un modelo alternativo que se orienta hacia la inversión en capital humano y un comportamiento activo del turista. El turista que visita San Marcos Sierras tiene un leve conocimiento previo sobre las prácticas que allí se realizan. Esa mirada se construye mediante signos incorporados al paisaje como diferentes de aquellos que forman parte de la experiencia cotidiana de los turistas. En el marco de esta investigación, se relevaron posadas que ofrecen terapias en movimiento a quienes la visitan, a través de prácticas de trabajo interior, meditaciones activas y ejercicios recreativos que buscan una intro-espiritualidad.

La mayoría de los turistas que visitan San Marcos Sierras encuentran satisfacción en conocer a quienes viven allí, su estilo de vida y relacionarse con ellos. En línea con el tema, Olivera (2011) describe al *new age*, el cual busca una interacción hombre-naturaleza mucho menos material y plena de espiritualidad. Al momento de comercializar el destino, la autora propone una valoración de potencialidades, conociendo profundamente la realidad social y cultural del lugar. En San Marcos Sierras, el Museo Hippie muestra un alto nivel de integración a través de una propuesta donde se realiza un trabajo colaborativo y participativo de la creación de una obra de arte colectiva. Los turistas se muestran muy satisfechos con su acción. En este sentido, los entrevistados locales mencionaron estar preparados para recibir turistas.

En cuanto a la capacidad de integración, San Marcos Sierras ofrece actividades culturales que pueden vincularse a la actividad turística. En la plaza principal se ofrecen eventos culturales en vivo, en una de las calles que la rodea se ubica la feria de artesanos. En otro frente se encuentra la oferta gastronómica. Desde allí se pueden comenzar recorridos de caminatas, paseos y cabalgatas. Un poco más alejado, está el callejón de los duendes también llamado túneles vegetales, el cual finaliza en la entrada al Museo Hippie. En cuanto al alojamiento, el camino hacia los hostels ecologistas y las posadas naturistas inician en el espacio donde se realiza el autocine. El callejón vegetal es reconocido como espacio natural atractivo por los turistas y locales. En coincidencia, Olivera (2011) afirma que los espacios mágicos y bosques con fama de poseer fantasmas o ser sitio de apariciones, se han convertido en un magnífico recurso turístico. Por lo que estos callejones tendrían gran potencial atractivo. La autora menciona, que no se trata de lugares con valor sagrado para la población actual, si bien pudieron tener ese significado en el pasado. En un espacio sagrado se da un contacto con las

divinidades o seres superiores, mientras que en los espacios mágicos se puede entrar en comunicación con seres intermedios y ancestros. Suelen ser lugares históricos, muchas veces prohibidos en épocas anteriores, y a los que sólo solían tener acceso ciertas personas.

De esta manera, los nativos de San Marcos Sierras realizaban curaciones con yuyos y plantas. Si bien, no eran vegetarianos, con la llegada de los naturistas se realizó un intercambio de saberes. Entre mujeres de la comunidad receptora y las que llegaban desde otras ciudades, se transmitieron los conocimientos de cura natural que se mantienen vivos en la actualidad. Algunas posadas actualmente ofrecen a los turistas la posibilidad de acceder y participar de estas prácticas. Por su parte, Olivera (2011) explica que las características energéticas especiales de estos espacios, donde el hombre puede trascender, recuperar la paz espiritual y alcanzar el bienestar más fácilmente, en los que se producen experiencias de *topomystica*, son de alta atracción para nuevas demandas de turismo. Uno de los puntos de la nueva espiritualidad y del turismo místicoesotérico es Sedona, en Arizona, donde se realizaban en el pasado rituales indígenas de paso e iniciaciones. El lugar recibe más de 3,5 millones de visitantes, para experimentar los «vórtices curativos» o «remolinos metafísicos», además es un sitio con fama de avistamiento de ovnis y rasgos paranormales. La trascendencia de un destino como este, revela que existen segmentos de mercado abiertos a este tipo de experiencia.

En la investigación de Oviedo (2016), se describe al turismo *new age* concebido desde experiencias sociales y culturales que abarcan el turismo místico, rituales de reflexión, terapias alternativas y nuevas espiritualidades. En San Marcos Sierras el monte de los aloes pertenece a un señor de 100 años de edad, que se especializó en el

tema por cuestiones de salud. Allí fábrica aloe bebible, líneas de cosméticos y aloe curativo. Su atractivo se compara con otros lugares del mundo, como los mencionados en la investigación de Olivera (2011). La autora cita puntos de anomalías energéticas como el caso desarrollado en Hispanoamérica, Chiapas donde se hacen actividades relacionadas con la planta de ayahuasca. Allí se realiza turismo de sanación y búsqueda interior, al que llegan personas de todo el mundo a utilizar la planta y vincularse con su ancestralidad. Ese desarrollo turístico da cuenta de que existe una demanda potencial a la que le interesa el uso de plantas a partir de prácticas ancestrales.

La preferencia de los visitantes responde al contacto con la naturaleza y a la búsqueda de conocimiento interior. Muchos llegan al lugar para encontrarse consigo mismos y realizar alguna sanación profunda, que se da en el intercambio con el otro, en este caso, con los locales que los reciben. Los dueños de las posadas explican que al alojarlos les mencionan las actividades posibles de realizar, como visitar la huerta de aloes la cual es apta para uso turístico y solo es conocida de boca en boca.

Como evento local anual se realiza el Festival de la Miel el primer fin de semana de febrero. Se destaca el valor de la artesanía como patrimonio cultural nacional. Como evento de fin de semana se realiza la feria de artesanos. Algunos entrevistados manifestaron su preocupación por la desvalorización que sufre este oficio desde hace décadas, encontrándose dentro de la economía informal. Sin embargo, dignifica a la persona que lo posee e intenta vivir de él por vocación. Estos oficios mal llamados artesanías deberían denominarse arte popular. Del mismo modo, Torres (2015) plantea el desarrollo de las comunidades rurales de Nicaragua. Hace referencia al empleo precarizado y propone una revalorización del mismo, a través de la relevancia e impacto

turístico en el lugar. Define al turismo como reestructuración de los procesos de producción con enfoque cultural. Destaca el uso de la identidad local y sus valores identitarios atractivos para el turista. A este respecto, la potencialidad turística planteada en esta investigación abre la posibilidad de revalorizar los empleos y las costumbres locales aún no valoradas lo suficiente por reglamentaciones jurídicas.

El Museo hippie fue creado para dar a conocer las prácticas, creencias y filosofías de la cultura. Su fundador consideraba que hacía falta dar a entender de qué se trataba la cultura, así en el año 2000 lo inauguró. Es el único en el mundo, intenta explicar el anhelo de libertad, armonía y paz comunitaria. En simultáneo, Oviedo (2016) manifiesta la importancia del intercambio simbólico entre culturas contrastantes y lejanas en el espacio y tiempo convencional. Explica que a través de esos intercambios se acortan las distancias y se crean nuevas síntesis religiosas cuya máxima legitimación son las vías emocional y experimental del individuo. Junto a ello, la feria artesanal o también llamada feria *hippie* se manifiesta como elemento identitario de la práctica turística de la localidad.

Para finalizar la disponibilidad se establece con relación a tres puntos: física, temporal y administrativa. Para acceder al destino se transita una calle pavimentada, antes era camino de tierra. Hace unos años, los habitantes crearon el perfil geográfico e histórico del pueblo sobre su fachada y conservación. Se diseñaron ordenanzas para conservar las calles de tierra, preservando la naturaleza y tranquilidad del lugar. En el corriente año se intenta poner asfalto, por lo que algunos vecinos iniciaron juicios contra la municipalidad. Se busca evitar la contaminación automovilística, preservando el uso de bicicletas y caballos como medio de transporte. De igual manera, Trimano (2015)

describe en su investigación citada en el Valle de Traslasierras, desencuentros y problemas sobre el transporte, asfalto y ordenamiento territorial, que se enfrentan dentro de asambleas locales.

Sobre la accesibilidad temporal debe tenerse en cuenta que las ferias, los shows en vivo de la plaza, el autocine y las fiestas, solo se realizan en temporada estival. Si bien la feria puede encontrarse disponible algún fin de semana largo, es recomendable visitarla en verano para asegurar su apertura. Se distingue una marcada estacionalidad en cuanto a afluencia turística. El museo se encuentra disponible durante todo el año bajo la restricción horaria mencionada anteriormente. El mismo tiene un costo administrativo de ingreso. Las demás actividades pueden realizarse sin costo.

Como conclusión de este objetivo se afirma que fue posible establecer el valor patrimonial de la cultura *hippie* en San Marcos Sierras entre una de las tantas culturas locales, la cual, sin autodefinirse con esa misma terminología, responde a los valores identitarios de una parte de la población. La misma resultó atractiva para un segmento específico de turistas que busque generar acercamiento a los residentes e interactuar con sus prácticas.

En el caso de realizar futuras investigaciones sobre la cultura *hippie* en San Marcos Sierras u otras localidades, se recomiendan a continuación algunos enfoques a tener en cuenta. Realizar un estudio de vocación laboral turística en la localidad, para investigar si a la comunidad le interesaría participar activamente como receptora. Se sugiere utilizar encuestas dirigidas a la comunidad local. Por otro lado, conviene ampliar la muestra poblacional a todos los integrantes de las dos ferias locales con el fin de obtener mayor precisión sobre el modo de vida desde diferentes puntos de vista.

Se propone una investigación del mismo tema, para profundizar el estudio de una variable en particular: la salud vinculada a las medicinas alternativas. Desde ese punto, estudiar la sabiduría ancestral del lugar, en el marco del turismo, turismo de salud o terapias holísticas. Además, resultaría interesante indagar en cuestiones acerca del cuidado medioambiental y las prácticas ecológicas desde un abordaje regional.

Se propone la puesta en valor de las artesanías como patrimonio cultural nacional y, por ende, como oficio formal reconocido económicamente bajo la jurisdicción correspondiente. Actualmente quienes elaboran productos para comercializar en la localidad, no son reconocidos legalmente como trabajadores que cuenten con los beneficios sociales según el marco legal y las leyes laborales vigentes.

En un futuro, con la cantidad de recursos relevados en esta investigación existe la posibilidad de crear un circuito temático basado en culturas alternativas y artes populares. Podría tratarse de un recorrido por los puntos donde se realizan actividades de bienestar y meditación, interacción en el trabajo de huerta dentro de los hostels aptos para ello, caminatas por los callejones vegetales e incluir una visita al museo de la localidad.

Referencias

- Álvarez Ávila, C. y Palladino, L. (2019). Lo que el GPS no registra: Diálogo de saberes y mapeo colectivo del territorio ancestral indígena de San Marcos Sierras, Córdoba. *Dialnet*, Vol.9(10), pp. 17-37. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7013873>
- Domínguez De Nakayama, L. (1994). *Relevamiento Turístico: Propuesta metodológica para el estudio de una unidad territorial*. Santa Fe, Argentina: Centro de Estudios Turísticos.
- Flores, C. y Oviedo M. (2017). Imaginarios turísticos, construcción de atractivos y New Age. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, Vol. 26, pp. 493 – 508. Recuperado de: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/77678>
- Gaviria, M. (1973). El desarrollo regional contra la sociedad rural: El neorruralismo como modo de vida. *Revista de Estudios Agrosociales*. Vol. 84, pp. 49– 67. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2199133>
- Olivera, A. (2011). Patrimonio inmaterial, recurso turístico y espíritu de los territorios. Madrid. *Cuadernos de Turismo*. Vol. 27, pp. 663–677. Recuperado de <https://revistas.um.es/turismo/article/view/140151>
- Palmieri, V. y Geisa M. (2019). Las plantas comestibles empleadas por las comunidades comechingonas de San Marcos Sierras (Córdoba, Argentina). Primeras aproximaciones. *Conicet*. pp. 295-309 Recuperado a partir de <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/132035>
- Real Academia Española (RAE). (2021). Definiciones Marco Teórico. *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de <https://dle.rae.es>

- Torre, R.; Gutiérrez Zúñiga C.; Juárez Huet N. (2013) Variaciones y apropiaciones latinoamericanas del new age. *Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social*. México. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Renee-De-La-Torre/publication/342064491_Variaciones-y-apropiaciones-latinoamericanas-PDF-copia/links/5ee033a9299bf1d20bdeb54d/Variaciones-y-apropiaciones-latinoamericanas-PDF-copia.pdf
- Trimano, L. (2019). ¿Qué es la neorruralidad? Reflexiones sobre la construcción de un objeto multidimensional. Argentina. *Territorios*, Vol. 41, pp. 119-142. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.6951>
- Trimano, L. (2015). Integración social y nueva ruralidad: ser ¿“hippie”? en el campo. Argentina. *CIECS-CONICET y UNC*. Vol. 24, pp. 317-348. Recuperado de https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/70177/CONICET_Digital_Nro.107e40fd-3732-4446-b403-0ad9e0039b00_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Trigo, J. P.; Guzmán, T. L.; Pesantez S.; Gálvez, J. P. (2017) Turismo cultural, patrimonio inmaterial y elementos que inciden en la diferente satisfacción del visitante a partir del estudio del sombrero de paja toquilla. Ecuador. *Cuadernos de Turismo*. Vol. 41, pp. 555-573. Recuperado de <https://revistas.um.es/turismo/article/view/327151/229091>
- Torres Obando, J. O. (2015). Turismo comunitario y su estudio: reflexiones desde un enfoque cultural propositivo para el desarrollo rural. Nicaragua. *Revista Humanismo Y Cambio Social*. Vol. 5, pp. 68 – 73. Recuperado de: <https://revistashumanidadescj.unan.edu.ni/index.php/Humanismo/article/view/79>

Unesco. (2021). Definición Patrimonio Cultural inmaterial. Recuperado de:
<https://es.unesco.org/themes/patrimonio-cultural-inmaterial>